

# El teatro como herramienta pedagógica en la construcción de memoria histórica: una experiencia desde la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho<sup>1</sup>

Deisy Janneth Alvarado Morales<sup>2</sup>

Liceo de la Universidad de Nariño, Colombia

Recepción: 27/10/2022

Evaluación: 28/02/2023

Aceptación: 27/03/2023

Artículo de Investigación-Científica

DOI: <https://doi.org/10.22267/rhec.233030.112>

## Resumen

En este trabajo de investigación se presenta el uso del teatro como herramienta pedagógica que contribuye con el proceso de construcción de memoria histórica a partir del impacto del conflicto armado interno en el contexto de la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho - Cauca. La institución educativa se encuentra ubicada en un territorio que históricamente ha sido epicentro del conflicto armado. La investigación posiciona sus pilares teóricos en la memoria histórica, como relato de los sucesos e impactos del pasado, y el teatro como una herramienta pedagógica. Desde la perspectiva de pedagogías para la paz y la construcción de memoria, se acercó a los estudiantes a un diálogo con su contexto y, en específico, con la particularidad de compartir el territorio con excombatientes. Empleando técnicas y herramientas propias de la investigación cualitativa, se reconstruyen relatos colectivos sobre hechos dolorosos en el marco del conflicto armado; también se emplearon entrevistas, cartografías y grupos focales. La presente investigación de corte histórico hermenéutico tiene como objetivo fundamentar la pertinencia del teatro como herramienta pedagógica para la construcción de memoria histórica sobre los impactos del conflicto armado colombiano en El Estrecho-Cauca. Para este estudio se conformó un grupo focal de 33

---

<sup>1</sup> Este artículo se deriva de la investigación titulada: “El teatro como herramienta pedagógica en la construcción de memoria histórica en Colombia. Experiencia y narrativas desde la Institución Educativa de “El Estrecho”, Cauca”. Programa de maestría en educación, Universidad de Nariño.

<sup>2</sup> Docente del Liceo de la Universidad de Nariño, Colombia. Correo electrónico: [deisyalvarado6@gmail.com](mailto:deisyalvarado6@gmail.com).  <https://orcid.org/0000-0002-9320-8323>

personas, entre las cuales se encuentran estudiantes, profesores, víctimas del conflicto armado y excombatientes. El proceso evidenció la potencialidad del teatro para acercar a los estudiantes con los sucesos en el marco del conflicto armado, para generar un relato colectivo sobre esos sucesos y para extender puentes hacia la reconciliación.

**Palabras clave:** teatro; memoria histórica; escuela.

## **Theater as a pedagogical tool in the construction of historical memory: an experience from the El Estrecho Rural Development Educational Institution**

### **Abstract**

This research work presents the use of theater as a pedagogical tool that contributes to the process of building historical memory based on the impact of the internal armed conflict in the context of the El Estrecho Rural Development Educational Institution - Cauca. The educational institution is located in a territory that has historically been the epicenter of the armed conflict. The research positions its theoretical pillars on historical memory, as a story of the events and impacts of the past, and theater as a pedagogical tool. From the perspective of pedagogies for peace and the construction of memory, the students were approached in a dialogue with their context and, specifically, with the particularity of sharing the territory with ex-combatants. Using techniques and tools typical of qualitative research, collective stories about painful events within the framework of the armed conflict are reconstructed; Interviews, mapping and focus groups were also used. The present hermeneutical-historical research aims to substantiate the relevance of theater as a pedagogical tool for the construction of historical memory about the impacts of the Colombian armed conflict in El Estrecho-Cauca. For this study, a focus group of 33 people was formed, including students, teachers, victims of the armed conflict and ex-combatants. The process demonstrated the potential of theater to bring students closer to the events within the framework of the armed conflict, to generate a collective story about those events and to extend bridges towards reconciliation.

**Keywords:** theater; historical memory; school.

## **O teatro como ferramenta pedagógica na construção da memória histórica: uma experiência da Instituição Educativa de Desenvolvimento Rural El Estrecho**

### **Resumo**

Este trabalho de investigação apresenta a utilização do teatro como ferramenta pedagógica que contribui para o processo de construção da memória histórica a partir do impacto do conflito armado interno no contexto da Instituição Educativa de Desenvolvimento Rural El Estrecho - Cauca. A instituição de ensino situa-se num território que historicamente foi o epicentro do conflito armado. A pesquisa posiciona os seus pilares teóricos na memória histórica, enquanto relato dos acontecimentos e impactos do passado, e no teatro enquanto ferramenta pedagógica. Na perspectiva das pedagogias para a paz e para a construção da memória, os alunos foram abordados num diálogo com o seu contexto e, especificamente, com a particularidade de partilharem o território com ex-combatentes. Recorrendo a técnicas e ferramentas típicas da investigação qualitativa, são reconstruídas histórias coletivas sobre acontecimentos dolorosos no âmbito do conflito armado; Foram também utilizadas entrevistas, mapeamento e focus groups. A presente pesquisa histórico-hermenêutica visa fundamentar a relevância do teatro como ferramenta pedagógica para a construção da memória histórica sobre os impactos do conflito armado colombiano em El Estrecho-Cauca. Para este estudo foi constituído um grupo de foco de 33 pessoas, incluindo estudantes, professores, vítimas do conflito armado e ex-combatentes. O processo demonstrou o potencial do teatro para aproximar os estudantes dos acontecimentos no âmbito do conflito armado, para gerar uma história colectiva sobre esses acontecimentos e para estender pontes para a reconciliação.

**Palavras-chave:** teatro; memoria histórica; escola.

### **1. Introducción**

Este artículo forma parte de la investigación titulada. “el teatro como herramienta pedagógica en la construcción de memoria histórica en Colombia. Experiencia y narrativas desde la institución educativa de El Estrecho Cauca”. Esta investigación buscó contribuir con el proceso de Memoria Histórica<sup>3</sup> sobre el impacto del conflicto armado interno en el contexto de La Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho-Cauca, utilizando el teatro como herramienta pedagógica. Con ello se trata de contribuir en la construcción de paz tomando a la escuela y el teatro como urdimbres para un proceso pedagógico intergeneracional en pro de la dignificación y reconocimiento de la voz de las víctimas, excombatientes y la sociedad.<sup>4</sup> Es por ello importante reconocer la memoria histórica como eje fundamental para esclarecer y reconocer experiencias de vida que dejó y sigue dejando la guerra en un país como Colombia.

En la publicación del informe de la Comisión de la Verdad (CEV) el 28 de junio del 2022, el padre Francisco De Roux, presidente de la Comisión, expresó: “Por qué los colombianos y colombianas dejamos pasar durante años este despedazamiento de nosotros mismos como si no fuera con nosotros (...)”. Una pregunta que insta a la sociedad y, por supuesto, también a la academia a apropiarla y emprender acciones para construir paz. La invitación del padre es asumírnos como sociedad que reconoce su indiferencia y se empodera en la construcción de un país diferente. Particularizando su interrogante podría decir: ¿qué hicieron las escuelas – y que hacen– mientras el país se desmoronaba en hechos de dolor en el

---

<sup>3</sup> El presente texto argumenta el sentido de memoria y memoria histórica en la definición dada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Principios sobre políticas públicas de memoria en las Américas, Resolución 3/2019. Y Comisión Presidencial Coordinadora de la Política del Ejecutivo en Materia de Derechos Humanos (COPREDEH). Derechos humanos, memoria histórica, reparación y resarcimiento. Guatemala: COPREDEH, 2011. Se entiende por **memoria** a las “formas en que las personas y los pueblos construyen sentido y relacionan el pasado con el presente en el acto de recordar respecto de graves violaciones a los derechos humanos (...)”. “La **Memoria Histórica** es el cúmulo de experiencias de un pueblo (...) es el esfuerzo consciente de algunos grupos humanos por encontrarse con su pasado para conocer, explicar y valorar sucesos que conformaron la propia historia.”

<sup>4</sup> Sobre la construcción de memoria y paz desde la educación ver: José Pascual Mora-García, “Aproximación al Museo de pedagogía de la memoria para la Paz”, *Revista Historia de la Educación Colombiana* Vol. 26-27, No. 26-27, (2021):17-37. <https://doi.org/10.22267/rhec.212626.87>. Iván Darío, Tobar Quitiaquez, “Pedagogía Social de la memoria: un camino hacia la paz”, *Revista Historia De La Educación Colombiana*, Vol. 28-29, No. 28-29, (2022):189-202. <https://doi.org/10.22267/rhec.222929.104>.

marco del conflicto armado?

Desde este llamado es importante situar el papel de la educación en la construcción de paz. Desde esta premisa se ubica la presente investigación. Se propone asumir la educación, en general, y la pedagogía en particular como escenarios que promuevan la construcción de paz. Uno de esos puentes o aportes es la narración, interpretación y aprehensión que se haga de los hechos dolorosos del conflicto. Esto como elemento necesario no solo para conocer el conflicto, en especial para tener conciencia de este y contribuir a la reconciliación y no repetición.

Acorde al informe de la Comisión de la Verdad (CEV) durante 1986 y 2021 se registró 881 casos de afectaciones por el conflicto armado a escuelas. Acorde a la multimedia de la entidad, se puede evidenciar que la mayoría de estos casos se ubican en territorios de la periferia nacional, entre ellos Cauca y Nariño. El presente estudio se realiza en uno de esos territorios: el Estrecho Cauca. Una zona que durante los últimos treinta años ha sido escenario de confrontaciones armadas y la presencia de grupos armados legales e ilegales. En general, un territorio donde se han presentado varias violaciones a los derechos humanos. Desde el año 2017 tiene una característica particular: la instalación en su territorio del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación -ETCR- Aldemar Galán. Espacios creados en los acuerdos de paz de La Habana del 2016, donde, entre otras cosas, se estableció la creación de espacios donde vivirían los excombatientes de Las FARC-EP y harían el tránsito a la reincorporación. Este suceso, como elemento particular en los últimos años, marcó una pauta en el territorio: la convivencia entre víctimas, victimarios y un sector de la sociedad renuente a aceptar como ciudadanos válidos a los excombatientes.

En este contexto se ubica La Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho- Patía, escenario principal de esta investigación. El objetivo planteado se hace desde estudiantes de esta Institución. Es con un grupo de la Institución que se empleó el teatro como herramienta para erigir un ejercicio de memoria histórica sobre los impactos del conflicto armado en sus vidas, en su territorio. Es preciso aclarar que la investigación, al ubicarse en un paradigma de pedagogías críticas, no realizó el proceso de Memoria de manera aislada al contexto de la escuela, como si la Institución fuera una especie de burbuja. Por el contrario, se emplearon estrategias más allá del aula, entrando en diálogo con víctimas de la zona y, en

especial, con los habitantes de la ETCR Aldemar Galán. Adicional, varios de los estudiantes de la I.E son víctimas del conflicto y otros son familiares de excombatientes. En síntesis, el objetivo principal del trabajo son los estudiantes de la I.E.; el proceso generado con la población de la ETCR fue parte de la estrategia pedagógica.

En este sentido se posiciona la necesidad de cavilar desde un proceder pedagógico el cómo se asimila y aprehende el conflicto interno colombiano; en especial el que se materializa al habitar y ser habitado dentro de un territorio en particular. Esto como paso necesario para poder generar procesos de metamorfosis narrativa, en el cumulo de experiencias vividas por estos habitantes en particular; en la intención de develar un pasado colectivo y con ello dar a conocer, manifestar y dar otro valor a sucesos y acciones con las cuales se facilita una representación a una historia entre muchas otras posibles, en un emocional y catártico ejercicio de memoria. Es desde aquí que se plantea al teatro como herramienta pedagógica que brinda la posibilidad de articular la memoria tanto personal como colectiva en ámbitos de emergencia social y política como los que se están viviendo en Colombia. La urdimbre escuela y teatro pretenden interpelar al espectador llevándolo a reflexionar sobre lo que está pasando, crear preguntas en colectivo; en el convivio teatral, convivencia que se da en tiempo real con personas que están creando lazos de afectividad y pensamiento crítico provocado por eso que acontece y se encarna por los personajes en escena.

Cuando el teatro incide en los escenarios de la educación, la escuela lo asimila como una estrategia educativa desde la cual desarrolla no solo capacidades de expresión y representación sino también habilidades comunicativas de proyección emocional intrínseca y extrínseca, es por ello que en este particular el teatro en la escuela puede además, inquietar para *deconstruir* las certezas que se tiene sobre quiénes somos y donde vivimos, que habitamos y porque o por quienes estamos siendo habitados; para asumir las incertidumbres de las narrativas que nos moran y entender qué experiencias hacen parte del pasado individual y/o colectivo, y que hace que las memorias veladas en el ayer, quizá por el temor y el miedo hoy puedan llegar a ser historias.

Ahora bien, unas preguntas obvias para un contexto como el colombiano, ¿por qué hablar o preocuparse de estructurar Memorias Históricas del conflicto armado y sus impactos? ¿y porque hacerlo desde

las regiones vulneradas por la guerra? En primer lugar, hay que decir que el recordar, narrar y representar, apoya el descollar un pasado/presente conflictivo, ya que demanda conocer y reconocer las experiencias de sufrimientos, zozobras y dolor que yacen en los sinsentidos de los efectos sin culpas razonables aparentes, en la intención de procurar un sentido narrativo distinto a eso que paso para quizá comprender la importancia de la (re)construcción de un presente para un futuro diferente bajo el axioma de una no repetición, un nunca más. Y quienes, sino las comunidades que lo vivieron son las llamadas con sus relatos de memorias a hacer parte de la historia y de las historias desde las cuales se hace posible habitar el mundo de la vida.

Después de tantos años de guerra y atrocidades que han dejado un saldo masivo de heridas abiertas y valores humanos violados, pero que a la vez ha sido tan efímero en términos de esclarecimiento y reconocimiento, las víctimas y la sociedad entera necesitan la historia profesional de los hechos claves irrefutables, y el análisis de sus contextos, causas y responsabilidades, para sanar y construir una democracia inclusiva y sostenible. Pero ello no basta por sí solo, se necesita reconstruir la memoria histórica, es decir, el sentido de los hechos violentos dolorosos como experiencias vivas presentes, que exigen la comprensión humana y la respuesta cívica.<sup>5</sup>

Por lo anterior, este trabajo se ubica en la categoría *Memoria Histórica*. Si bien existen debates teóricos sobre la relación entre memoria e historia<sup>6</sup>, se toma la *Memoria Histórica* como la interpretación que, desde el presente, se hace del pasado por parte de la sociedad o de un grupo social específico; no se trata de cualquier memoria o cualquier pasado. Para Jelin<sup>7</sup> la emergencia de la Memoria Histórica es posterior a la idea de memoria

---

<sup>5</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. *La memoria nos abre camino. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico*. (Bogotá: CNMH, 2018), 16. Tomado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/la-memoria-nos-abre-camino-balance-metodologico-del-cnmh-para-el-esclarecimiento-historico/>

<sup>6</sup> En este trabajo se acoge la corriente desde la cual la memoria es una fuente de la historia y, a la vez, aquella se nutre de esta. Esto permite alejarse de las posturas que subvaloran la memoria por su alto nivel de subjetividad. Se comparte con Jelin que: “La memoria es una fuente crucial para la historia, aun (y especialmente) en sus tergiversaciones, desplazamientos y negaciones, que plantean enigmas y preguntas abiertas a la investigación. En este sentido, la memoria funciona como estímulo en la elaboración de la agenda de la investigación histórica”. Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria*. (Siglo XXI de España: 2002), 77.

<sup>7</sup> *Ibid.*

colectiva. Esta última, impulsada principalmente desde los trabajos de Halbwachs (2004), comprende que las memorias sociales o individuales están enmarcadas en un contexto social. Es desde un marco grupal que se interpreta el pasado y donde se ubican, incluso, los recuerdos individuales. Podría afirmarse que este es el mayor aporte en la comprensión de la memoria: su dimensión social y grupal. Sin embargo, Jelin manifiesta que después de la Segunda Guerra Mundial se habló ya no de memorias grupales, sino de aquellas que emergían de historias concretas. Por eso empezó a hablarse de Memorias Históricas<sup>8</sup>.

La presente investigación se realiza desde el paradigma cualitativo y en la cual se aplicaron diferentes técnicas y herramientas, como entrevistas, cartografías y grupos focales, desde un enfoque de tipo histórico hermenéutico, tomando como estudio de caso la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho, Cauca. Con este estudio se buscó que la teorización y elementos empíricos sobre la construcción de memoria histórica mediante herramientas pedagógicas creativas lleven a plantear elementos generales para todo el país, e incluso para sociedades que demandan transitar de la guerra a la paz.

La investigación se desarrolló con un grupo focal de estudiantes de los grados sexto, noveno y décimo. El objetivo fue fundamentar la pertinencia del teatro como herramienta pedagógica para la construcción de Memoria Histórica sobre los impactos del conflicto armado colombiano en El Estrecho Cauca.

En este texto se presentan algunos de los principales hallazgos de la investigación en tres partes: la primera habla sobre el contexto de conflicto en el que se ubica la institución educativa en la cual se aplicó la investigación y el análisis de los resultados se hizo a partir de un referente teórico que ayudó a comprenderlo. En la segunda parte, se hace una discusión sobre memoria, pedagogía y teatro; y en el tercer apartado se aborda la propuesta del teatro como herramienta pedagógica para el acercamiento a la Memoria Histórica.

## 2. Memoria Histórica

La memoria que relata, narra hechos, sucesos cronológicamente organizados, detallados, no es la que atañe a la memoria histórica, aquí se

---

<sup>8</sup> Jelin. *Los trabajos de la memoria...*

trata de una memoria que expone un sentir y una vivencia tal y como fue experimentada, es el relato testimonial de esa memoria la que implica importancia, es dar legitimidad al hecho narrado por las víctimas desde su sentir más profundo, es entonces cuando dejamos de lado los hechos históricos que requieren rigurosidad en sus descripciones y pasamos a la voz viva de un recuerdo. En palabras de Antequera se puede ver que:

En el mismo marco de la mirada política, se han decantado los elementos de las definiciones de memoria histórica concentrando la caracterización en el hecho de que la transmisión como sustento de construcción de una memoria que vincula a la sociedad más allá de las víctimas y que trasciende generacionalmente, se produce a partir de huellas o “vehículos de memoria”, sí, pero no como verdad detallada surgida de los mismos, sino como narrativa de carácter general que “da sentido a un periodo”. En ese sentido, la memoria histórica supone, así, el proceso de ampliación social de interpretaciones sobre acontecimientos que son vividos por personas o grupos de manera más inmediata, a través de mecanismos de reconocimiento, pero el cual ocurre sobre un tipo de relato de carácter esquemático, simplificado”. De otra manera, la transmisión es, no de las conmemoraciones, ni de los monumentos, ni de los registros, sino de un tipo de narración surgente de los mismos, que “más que ser un fiel reflejo de lo ocurrido, suele estar constituida por generalizaciones, en las que el aprendizaje, acertado o no, que los miembros del grupo extraen de ella suele primar sobre el rigor histórico con que se presenta<sup>9</sup>

Desde esta perspectiva, la memoria histórica ayuda a plasmar el dolor de las víctimas, construye alianzas y empatía, porque vuelve concretos los recuerdos, los vuelve propios, humanos. Se deja de estigmatizar a las víctimas y abre paso a la dignidad de las mismas porque se nombran, ya no desde el miedo sino desde la resistencia.

Es primordial evocar el trabajo del CNMH, que guarda en sus palabras la importancia de la memoria y lo que esta permite:

Desde esta perspectiva, las experiencias de la violencia en Colombia y las memorias vivas que de ellas se derivan, no se reducen a la soledad y la victimización, sino que además son experiencias y memorias de vida,

---

<sup>9</sup> José Darío Antequera, “Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia”. (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana. 2011), 38.  
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1467/AntequeraGuzmanJoseDario2011.pdf;sequence=1>

lucha y trayectoria entre las dinámicas de soledad y victimización, las de dignidad y protagonismo, y las de solidaridad y alianza.<sup>10</sup>

### 3. El teatro como acontecimiento

En la escuela se trabajó el teatro como una herramienta pedagógica para acercar a los y las estudiantes no solo a las áreas del conocimiento, sino a la realidad misma que acontece en su entorno. Se citará algunos autores que miran su realización como un acontecer, una acción o como un medio de comunicación. Partamos desde el concepto de lo que es el teatro visto como un acontecer:

La filosofía del teatro afirma que el teatro es un acontecimiento (en el doble sentido que Deleuze atribuye a la idea de acontecimiento: algo que acontece, algo en lo que se coloca la construcción de sentido, por extensión, existencia y habilidad) un acontecimiento que produce antes en su acontecer, ligado a la cultura viviente, a la presencia aurática de los cuerpos [...] <sup>11</sup>

El teatro como un acontecimiento, que crea sentido y que se expresa es visto desde Sáez como una acción:

El teatro es acción. Algunas veces acción de la palabra sobre el espacio escénico, como en Occidente se ha producido frecuentemente. Pero aun en el caso de que el punto de partida y el soporte de la acción dramática sea un texto que se recita, siempre hay un momento en que el teatro, por definición se realiza: cuando el actor y el espectador se encuentran. Aun dejando de lado el problema epistemológico de la relación arte-realidad (no en vano el idioma castellano posee un doble sentido para «representación»: la del teatro y la de los signos respecto del mundo extralingüístico), el hecho de la representación (teatral) es definitivo. Hasta el punto de que un texto es dramático en virtud de su potencialidad de funcionar sobre la escena <sup>12</sup>.

El teatro como un medio que comunica, empleando diferentes códigos, lenguajes dentro de un mismo escenario, como sucede en la vida social, es empleado por Eco

---

<sup>10</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. *La memoria nos abre camino*. 12.

<sup>11</sup> Jorge Dubatti. *Introducción a los estudios teatrales*. (1ª ed. Libros de Godot, 2011), 16.

<sup>12</sup> Antonio Tordera Sáez. “Teoría y técnica del análisis teatral”, en *Elementos para una semiótica del texto artístico (poesía, narrativa, teatro, cine)*, por Talens, J. et al (Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1980), 166-167.

Cada uno de los elementos que intervienen en la puesta en escena puede considerarse como un código; por tanto, el teatro se convierte en una “pluralidad de códigos”. Estos elementos pueden considerarse junto con el gesto, la mímica y los movimientos “elementos para verbales o para lingüísticos”. En el estudio del teatro señala Eco no pueden ignorarse estos elementos, ya que se trata de “... técnicas de aclaración de lo codificado y son formidables instrumentos para la articulación de la simulación”.<sup>13</sup>

Para acercarse al significado de un teatro que refleja las realidades de los pueblos y que pertenece a ellos, dejando de ser parte de un grupo privilegiado de la sociedad, se cita a Augusto Boal quien considera que:

Al principio la expresión teatral se materializaba en el canto de ditrambo, se trataba del pueblo libre cantando al aire libre. El carnaval. La fiesta.

Después, las clases dominantes se adueñaron del teatro y construyeron sus muros divisorios. Primero, dividieron al pueblo, separando a actores de espectadores: gente que hace y gente que mira: ¡se terminó la fiesta! Segundo, entre los actores, separó a los protagonistas de la masa: ¡empezó el adoctrinamiento colectivo!

Más adelante, el pueblo oprimido se libera. Y otra vez se adueña del teatro. Hay que derrumbar los muros. Primero, el espectador vuelve a actuar: teatro invisible, teatro foro, teatro imagen, etcétera. Segundo, hay que eliminar la propiedad privada del personaje por los actores individuales: sistema comodín.<sup>14</sup>

El teatro como agente de transformación social, que sirve de encuentro para relatar un pasado, que sensibiliza y concientiza, que abre las puertas al dialogo e invita a pensar, es el tipo de teatro que se propone en esta investigación, donde múltiples voces se encuentran para narrar desde sus cuerpos historias que no aparecen en los discursos oficiales que narran los hechos. Un teatro que vaya a la escuela y movilice los sentidos de quienes lo practican y observan.

## 4. Metodología

### 4.1. Participantes

La población sujeto de estudio estuvo conformada por 33 personas, entre las cuales se encontraban 22 estudiantes de la I.E de Desarrollo Rural del

<sup>13</sup> Eco citado por Antonio Prieto. *El teatro como vehículo de comunicación*. (Trillas, 1992), 102.

<sup>14</sup> Augusto Boal. *Teatro del oprimido*. (Alba Editorial, 2013), 13.

Estrecho-Patía, ubicada en el corregimiento de El Estrecho, Departamento del Cauca, 2 profesores, 5 víctimas del conflicto armado y 4 excombatientes de los frentes 8 y 29 de las FARC del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Aldemar Galán, el cual se crea en reemplazo del ETCR que se encontraba ubicado en un inicio en la vereda Betania, del municipio de Policarpa- Nariño. Fue instalado en la vereda La Barca del Patía, desde el 24 de noviembre de 2017, bajo el decreto 2240, firmado por el presidente de la República Juan Manuel Santos Calderón.

#### **4.2. Procedimiento**

De acuerdo con el paradigma cualitativo, el enfoque histórico hermenéutico y tipo de investigación el cual se trata de un estudio de caso, se planteó el diálogo de diferentes técnicas de investigación propias del paradigma cualitativo. No se trata de la supremacía de una sobre otra, por eso se alude a la noción de diálogo: los resultados y/o información obtenida con cada una de ellas permitió tejer un resultado integral para lograr la consecución de los objetivos planteados.

La recolección de información se realizó en dos momentos. El primero en la etapa inicial de la investigación: desde el perfilamiento del tema, objetivos etc., hasta la realización del ejercicio teatral. El segundo momento consistió en recopilar información después del ejercicio teatral; esto con el objetivo de poder conocer y analizar los impactos del ejercicio pedagógico y la elaboración teatral como actividad de memoria histórica la I.E de Desarrollo Rural del Estrecho Cauca.

Inicialmente la investigación contó con el aval del Comité Curricular y de Investigaciones del programa de Maestría en Educación de la Universidad de Nariño al cual se le presentaron los objetivos de la investigación obteniendo el aval correspondiente. Se realizó una validación del instrumento, mediante un piloto, en el Liceo de la Universidad de Nariño, I.E. que no se encuentra en el contexto de un conflicto armado, pero si se aplicó a estudiantes de la misma edad, obteniendo como resultado la fácil asimilación y entendimiento de las preguntas. Luego se firmaron los consentimientos informados por parte de los padres/madres o responsables de cada participante menor de edad, así mismo se firmó el asentimiento de los estudiantes.

### **4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información**

Se realizó con estudiantes entrevistas semiestructuradas y el mapa cuerpo. La entrevista constaba de 23 preguntas, las cuales fueron respondidas de forma presencial en la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho, con el objetivo de conocer la percepción del ejercicio desde su propia experiencia, vivencia frente al conflicto y su percepción frente a los desmovilizados antes y después de la participación en esta investigación, también sobre el conocimiento del conflicto que les permitió el teatro. El mapa cuerpo se desarrolló en las mismas instalaciones de la I.E a un grupo focal.

A los docentes, se les realizó una entrevista de 21 preguntas en la misma I.E, con el objetivo de conocer su visión respecto a la construcción de memoria histórica sobre los impactos del conflicto interno en Colombia, específicamente en el contexto de la I.E. esto permitió indagar en la percepción que tenían del teatro como herramienta pedagógica para el conocimiento y sensibilización del conflicto armado y como aporte en la construcción de memoria histórica en y desde el territorio del Patía.

### **5. Planteamiento del problema**

El tema de la presente investigación recae sobre una problemática epistemológica y fáctica. La primera se relaciona con el papel de la escuela y los procesos pedagógicos respecto al entendimiento del conflicto armado, en específico, sobre el proceso de memoria que de él se hace. La parte fáctica hace referencia al contexto donde se desarrolla la investigación como el epicentro del estudio: el conflicto armado en el Estrecho Cauca, territorio donde se ubica la Institución Educativa. Por lo anterior, la exposición del planteamiento del problema se desarrolla desde estas dos aristas ambas interrelacionadas.

Los procesos de construcción de paz en Colombia, dadas las experiencias latentes y evidentes de conflicto armado, deberían preverse como un imperativo pedagógico presente en cada relación educativa; en este aspecto las instituciones educativas podrían evidenciarse como uno de los escenarios principales para la construcción de paz y convivencia, tal como afirma Vargas Hernández:

la educación tiene como reto sensibilizar a la comunidad para que pueda reorientar sujetos con sentido humanizado, en un terreno donde el principio de las relaciones humanas sea, por tanto, la solidaridad, cuyo eje no es otro

que la triple articulación del respeto, el reconocimiento y el amor [...]”<sup>15</sup>

Es por ello que la escuela como institución educativa debe ser el escenario para la reflexión pedagógica sobre lo que implica el hacer memoria histórica en relación al conflicto armado y sus distintas manifestaciones, ya que la educación más allá de los contenidos curriculares y sus funciones normalizadoras, en su deber ser pretende formar al ser humano como un ser ético que comprende intersubjetivamente como suya la responsabilidad sobre los otros en especial por aquellos que se presentan en estado de indefensión.

Hay dos comprensiones: la comprensión intelectual u objetiva y la comprensión humana intersubjetiva. Comprender significa intelectualmente aprehender en conjunto, comprender, así en conjunto (el texto y su contexto, las partes y el todo, lo múltiple y lo individual). La comprensión intelectual pasa por la inteligibilidad “(...) La comprensión humana sobrepasa la explicación. La explicación es suficiente para la comprensión intelectual u objetiva de las cosas anónimas o materiales. Es insuficiente para la comprensión humana”<sup>16</sup>

La educación en la intención de formar al ser humano para habitar en sociedad, en especial en el contexto colombiano necesita transitar las memorias de la guerra en camino hacia la paz, para ello requiere de la comprensión intelectual: que se conozcan los hechos, contextos y sucesos; pero, sobre todo, se demanda de una comprensión axiológica que “incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección. Siempre intersubjetiva, la comprensión necesita apertura, simpatía, generosidad”.<sup>17</sup> Dicho en otras palabras, la educación no puede limitarse únicamente a elementos cognoscitivos, se requiere procesos integrales, registros de memoria que se preocupen y ocupen del desarrollo humano de

---

<sup>15</sup> Marco Fidel Vargas Hernández. “Reflexiones Generales y Criterios de la educación inclusiva en medio del conflicto”, en *Reencantar la Educación. ¿Cómo la escuela desarrolla estrategias de inclusión para personas víctimas del conflicto armado?*, coordinado por Margareth Figueroa Garzón. (Secretaría de Educación del Distrito / Programa por la Paz. CINEP, 2014), 25. Tomado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/server/api/core/bitstreams/e0a34fcf-f632-4cd4-96db-ce2f5443b919/content>

<sup>16</sup> Edgar Morin. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. (UNESCO, UNESDOC Biblioteca Digital, 1999), 52. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740\\_spa?posInSet=3&queryId=7a9de291-e6e7-48f0-bb97-0aafd2eb06b0](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa?posInSet=3&queryId=7a9de291-e6e7-48f0-bb97-0aafd2eb06b0)

<sup>17</sup> *Ibíd.*

las personas.

El hombre existe, por de pronto, también como memoria; un ser capaz de recordar selectivamente para habitar el mundo que mora como posibilidad, es por ello, que la construcción narrativa del pasado lo indemniza, le abre a la necesidad de organizar su mundo y dar sentido al catártico caos de acontecimientos que en él se provocan. Estamos hechos de pasado, y volverlo inteligible es también tratar de conocernos mejor.<sup>18</sup>. Se trata entonces que esa organización narrativa de pasados traspalados por ejercicios de memoria sean educativamente historias que alimente sentires y sentidos pacíficos de convivencia y pervivencia en relaciones otredad. La escuela en esto debe, entonces, promover y alimentar en los procesos de enseñanza esta visión amplia y compleja de lo que hoy se define desde experiencias de conflicto armado, como memoria histórica. Situación que implica, a la vez, abordar todos los posibles horizontes de comprensión humana.

En el caso específico del conflicto interno de Colombia, la visión de comprensión precisa que se reconozca y conozca la existencia de un conflicto armado plagado de violencias, en su génesis, dinámica e impactos, para que desde allí se construya un horizonte narrativo de comprensión como referente formativo de sensibilización.

Ahora bien, ¿de qué forma la escuela puede asumir esos horizontes narrativos y aportar como referente formativo de sensibilización en la construcción de escenarios educativos para la paz? La construcción de memoria histórica, se ofrece como posibilidad para la construcción de dichos escenarios, ya que es un compilado narrativo de experiencias derivadas del conflicto armado que las distintas comunidades estructuran en sus territorios. En este sentido, la pedagogía que coadyuva a la formación del ser humano en su subjetividad para habitar contextos y saberes en marcos de cultura y territorio, y la educación que tiene como propósito insertar al ser humano en lo social y normativo, hacen de la memoria histórica una acción pedagógica que asume la escuela como un espacio para la formación de la conciencia social, desde la cual se aborde la posibilidad de que esos horizontes narrativos derivados del conflicto armado, sean la base para otras formas de vivir en sociedad.

---

<sup>18</sup> Bárcena, Fernando, y Joan-Carles Mèlich. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad* (Paidós, 2000), 21.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se guía por la siguiente pregunta metodológica de investigación:

¿Cómo generar procesos de memoria histórica sobre el impacto del conflicto armado interno en el contexto de la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho-Cauca, utilizando al teatro como herramienta pedagógica?

## 6. Resultados

### 6.1. La Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho una escuela en medio de la guerra.

La I.E. donde se desarrolló esta investigación, está ubicada en una zona de conflicto armado, caracterizado por el recrudecimiento en términos de extensión y niveles de victimización, derivado de la lucha por el control del territorio. Esta zona ha sido tomada como corredor de movilidad por los grupos al margen de la ley, lo que ha afectado de diferentes maneras a los estudiantes y sus familias.

Dentro de los antecedentes relacionados con el conflicto armado en el territorio, se encuentra que, en principio, grupos guerrilleros como las FARC-EP y el ELN, han provocado una grave afectación a la población civil, quienes aprovecharon la ubicación del lugar para ser tomado como corredor estratégico. Al respecto en el informe de Alerta Temprana entregado por la Defensoría del Pueblo, del 27 de diciembre de 2019, se expone lo siguiente:

Como antecedentes relacionados al conflicto armado se debe mencionar que la denominada zona de cordillera, a la cual corresponden los corregimientos focalizados en la zona geográfica de la presente Alerta, fue en su momento zona del accionar del Frente 8 de las FARC-EP también conocido como “José Gonzalo Sánchez”. Desde los años setenta, el grupo armado ilegal ejerció control territorial y poblacional en esta subregión con el ánimo de mantener el corredor de movilidad que comunica la cordillera occidental con los municipios de Argelia, El Tambo y Balboa como también con la Costa Pacífica y el norte de Nariño.<sup>19</sup>

Múltiples historias se desarrollan en la aulas de este colegio, entre

---

<sup>19</sup> Defensoría del Pueblo Colombia. Alerta Temprana N° 055-19. 27 de diciembre de 2019, 8. Obtenido de <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B0-055-19-CAU-Pat%C3%ADa.pdf>

estudiantes y profesores se cuentan a las víctimas pero también a victimarios e hijos de excombatientes que se reincorporaron y habitan en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación Aldemar Galán ubicado en la zona, otros han sido testigos de esas historias que de alguna manera los marcó para siempre, porque vieron partir a amigos que se fueron tras una promesa hecha por grupos al margen de la ley o porque simplemente los obligaron, otros presenciaron cómo familias vecinas eran desplazadas forzosamente, porque algún guerrillero o paramilitar les negó la posibilidad de vivir en su propia región. Enfrentamientos, asesinatos y masacres, que no respetaron la hora, el lugar, ni el ojo inocente que saliendo de sus clases presencié la crueldad sin límites. Pero no hay que dejar de mencionar que a pesar del contexto en el que está la institución, también hay estudiantes que desconocían o fueron indiferentes a la realidad vivida en su territorio.

Para notar uno de los tantos rasgos de las huellas de este conflicto en el territorio del Patía se retoma el Informe de la Comisión de la Verdad sobre Nariño y Sur de Cauca (2022):

Como resultado de la guerra por el control militar –y en especial por el ingreso violento de los Rastrojos a los municipios de la cordillera del Patía entre Cauca y Nariño– se produjo un sensible incremento en el número de víctimas debido al conflicto armado, pasando de 9.045 personas víctimas en los ocho municipios de la región durante el año 2005 a 15.336 en el 2006 a 17.503 en 2007 y 17.715 durante el 2008 [...]<sup>20</sup>

A partir de las entrevistas realizadas se puede apreciar los conocimientos y sentires sobre el conflicto. En algunos casos se puede identificar una conciencia perdida de lo que era y significaba el conflicto tal como se puede ver en la respuesta de uno de los estudiantes. Estudiante 6:

Antes ni sabía eso del conflicto, pa'ca donde yo vivo, que es la veredita La Barca, decían un poco de cosas, pero yo era como que no hacía caso, o sea era como normal, pues eso pensaba. Ahora ya tengo otro punto de vista, cómo le explico, o sea ya tengo una conciencia, después de estar compartiendo en el grupo de teatro, pero antes pues no, entonces el

---

<sup>20</sup> Comisión de la Verdad. *Hay futuro si hay verdad. Informe final. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Colombia Adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Nariño y Sur del Cauca.* (1ª ed., Comisión de la Verdad, 2022), 114. Obtenido de <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>

significado es que en realidad ha hecho mucho daño a familias enteras, gente que de la nada ha tenido que dejar toditico y pa' siempre, entonces es duro enterarse de eso y claro otro poco de hechos que también son duros.

Consecuente a la importancia del reconocimiento de unos hechos marcados por el conflicto y que han provocado heridas en muchas personas y territorios, cabe recordar a Navia & Hernández, (2017) “(...) El reconocimiento es conveniente para una sociedad donde el conflicto es visto como normal y cotidiano, se debe analizar los medios a través de los cuales se forman individuos capaces de reconocer al otro...” (2017, 31-32).

Si para el estudiante 6 en primera medida fue ignorar lo que pasaba, para el estudiante 2 el conflicto que había no dejó víctimas dentro de su familia, pero esa realidad expuesta a diario sí lo marcó, ante esto dice, E2:

Significa miedo, eh sobre todo en mi caso en lo psicológico me afectó, ya que directa o indirectamente marca, por las atrocidades por parte de los grupos al margen de la ley, sí, es algo que en realidad se lleva pa' toda la vida, es un recuerdo que no se pude olvidar, pues sí, que desde la niñez se infunda ese temor y ese miedo, que no puedes de pronto salir muy tarde del colegio, no puedes estar hasta muy tarde en la calle, o no puedes ir a lugares como el rio, no puedes quedarte mucho tiempo en el rio porque pueda que te recluten o puede que pasen cualquier otro tipo de cosas, entonces en realidad sí marca.

“Sí marca”, una respuesta que lleva a entender que las modalidades y dimensiones de la violencia en el marco del conflicto armado, evidencian las afectaciones a la población cuyo grado de violencia corresponde a las modalidades de la guerra manifiestas en hechos masivos como masacres y despojo de tierras, o hechos aislados como asesinatos selectivos, reclutamiento forzado, desapariciones forzadas, secuestros, violencia sexual, uso de minas antipersona y tortura, que limitan el normal desarrollo de una cultura, o de la vida de las personas en los territorios catalogados como zonas rojas. Las anteriores son manifestaciones de violencia directa, término utilizado por Galtung y explicada en el Triángulo de la violencia, al respecto menciona:

[...] Los efectos visibles de la violencia directa son los descritos más arriba: los muertos, heridos, desplazados, daños materiales, todos golpeando cada vez más a la población civil. Pero los efectos invisibles pueden ser aún más perversos: la violencia directa refuerza la violencia estructural y cultural [...] y, esto a su vez puede llevar a incluso más

violencia directa<sup>21</sup>

Otra respuesta permite mostrar la narrativa de las experiencias sobre cómo las dinámicas del conflicto armado afectaron el tejido humano y personal en los participantes, al respecto E4 expresa:

El conflicto armado, eh colombiano, me ha afectado físicamente y sentimentalmente, ha destruido gran parte de mi infancia y de mi familia, eh, muchos han fallecido, tampoco tuve una infancia como todo niño de crecer y vivir feliz en un lugar donde no haya mucha violencia, en donde yo crecí todo era violencia uno miraba cosas horribles.

Se demuestra con las diferentes respuestas dadas por los estudiantes, que las afectaciones son heterogéneas, provienen de impactos diferenciados, algunos han sufrido en carne propia ese conflicto, son víctimas de una violencia directa, otros si bien no lo han experimentado ni ellos ni sus familias, si han evidenciado esos rastros de violencia en vecinos o amigos, como lo expresa la E9:

Bueno el conflicto armado no me ha afectado directamente, ni a mí ni a mi familia, pero en ultimas yo creo que a todos de alguna manera nos afecta, porque no es de una sola persona, eh pues ver el desplazamiento forzado de familias de por acá, eh violencia sexual que han sufrido por algún paramilitar o guerrillero. Entonces pues eso en últimas también afecta ¿cierto?, entonces el sentir miedo, sentir esa angustia de ya no poder salir a las calles de mi pueblo tranquilamente, porque de un día pa' otro se da acá un atentado, o puede salir alguien armado y hacerme daño, eh el sentirme siempre amenazada, entonces realmente el conflicto armado nos ha afectado en muchos aspectos.

## 6.2. El teatro como herramienta pedagógica

Salir del salón de clases a encontrar la vida que se forjó entre las calles de un pueblo que miró crecer a muchos de los estudiantes, fue el primer reto para “escuchar la voz y otorgarle la palabra a los silenciados”, como lo mencionan Herrera y Merchán al reconocer una pedagogía de la memoria que visibilizara esas historias que se quedaron entre manos de barro y silencio:

[...]escuchar la voz y otorgarle la palabra a los silenciados y *hacerlos*

---

<sup>21</sup> Johan Galtung. *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. (Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratzuz. 1998), 15-16.

*palabra evocada en un tiempo*, el tiempo de los testigos, de los que cuentan, de los que testimonian, de los que narran y también de los que callan, para visibilizarlos y hacerlos públicos, a ellos, a sus vivencias, a sus historias, a sus contextos, para recuperarlos del olvido impuesto.<sup>22</sup>

Bajo ese propósito se conforma el grupo de teatro, con el ánimo de generar un proceso de memoria histórica, conocer y acercar a los estudiantes al tema del conflicto armado ocurrido en su territorio, pero desde otra mirada, con otras herramientas, bajo una pedagogía crítica, que invite a ir más allá del aula y les permitiera interiorizar en sus propias vidas ese conocimiento, sin que sea un simple proceso de transferencia, como si se tratara de llenar cantaros vacíos con solo información y no de realidades, recordando a Freire: “Al estudio crítico corresponde una enseñanza también crítica, que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto”.<sup>23</sup>

El acto de enseñar no puede quedarse como una transferencia de conocimientos, la lectura de la palabra y la lectura del mundo para este autor era fundamental, salir con los estudiantes a palpar la realidad con sus corazones, fue la forma de construir el conocimiento con ellos, pero a la vez a partir de ellos, porque a veces esa realidad se palpó en los estudiantes, no fue necesario buscar tan lejos, de ellos emergió muchos de los relatos, que fueron también por mucho tiempo silenciados.

Con los propósitos mencionados se hace la creación del grupo, en primera instancia se realizó la invitación en diferentes cursos, de los cuales estudiantes de grados sextos, novenos y décimos voluntariamente decidieron ser parte del proceso, lo que implicaba un reto, por la diferencia de edad, pero se obtuvo el mejor provecho de la situación, así cuando se generaba una confrontación de puntos de vista, estudiantes de grados superiores se ponían en el lugar de los más pequeños y los compañeros con más experiencia, ayudaban a guiar a los niños y niñas de cursos inferiores. Una vez conformado el grupo, nace de los integrantes el deseo de ponerle

---

<sup>22</sup> Martha Cecilia Herrera y Jeritza Merchán Díaz. “Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente”, en *Las Luchas Por La Memoria*. Editado por Ricardo García; Absalón Jiménez; Jaime Wilches, (Bogotá: Editorial Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2012), 6. DOI: 10.13140/RG.2.1.1095.7528. Tomado de [https://www.researchgate.net/publication/255983260\\_PEDAGOGIA\\_DE\\_LA\\_MEMORIA\\_Y\\_ENSEÑANZA\\_DE\\_LA\\_HISTORIA\\_RECIENTE\\_1](https://www.researchgate.net/publication/255983260_PEDAGOGIA_DE_LA_MEMORIA_Y_ENSEÑANZA_DE_LA_HISTORIA_RECIENTE_1)

<sup>23</sup> Paulo Freire. *Cartas para quien pretende enseñar*. (Siglo XXI Editores, 2010), 54.

un nombre significativo: Grupo de teatro Memoria y Paz.

En el acercamiento inicial se indagó qué tanto conocían sobre el tema del conflicto armado, encuentros realizados en la I.E. donde se hacía conciencia sobre la importancia de recordar y de cómo esos recuerdos que parten de una memoria individual, nutrían una memoria histórica, alimentada esta a su vez con información de otras fuentes. Para esto como primer paso se leyeron algunos informes, libros, noticias, que dieran cuenta del contexto del conflicto armado del Patía Cauca, no solo de El Estrecho, porque los estudiantes vivían en diferentes veredas del territorio.

Como segundo momento dentro del proceso se buscó siempre “romper las paredes del aula”, con el fin de trascender en la enseñanza – aprendizaje de la Memoria Histórica, al quedar la I.E. en un territorio de conflicto armado, se planteó ir en la búsqueda de personas de la zona víctimas de ese conflicto. Se empieza a través de los relatos testimoniales un diálogo con ese pasado tan presente para muchos, que a su vez aportaron en el enriquecimiento de la construcción de la Memoria Histórica del conflicto armado, información importante para la creación de la obra, lo cual surge del taller: “Imágenes de mi tierra”. Para vivir esta experiencia se dividió el grupo y en días determinados, se fue tras la búsqueda de las personas que iban a colaborar con el proceso, es así como los estudiantes conocieron y aprendieron de la voz viva de los testigos una historia de violencia o de la tradición de su pueblo.

Esto les ayudó a conocer mucho más su región, fortalecer su identidad, comprender su presente y determinarse agentes activos del cambio.

En la indagación sobre los aprendizajes adquiridos durante la actividad teatral en relación con el conflicto armado colombiano, complementando lo anterior la E5 dice:

Pues de que las personas que nos contaron sus historias y que gracias a eso pudimos contárselas con el teatro al mundo, no pueden ser olvidadas ni ellas ni las historias que fueron contadas, de que las historias que no se han contado todavía nos queda como tarea decírselas al mundo y que sepan por todo lo que han tenido que pasar.

Este primer acercamiento provocó en ellos otro rostro del conocimiento, eso que se había leído en diferentes fuentes, fue enriquecido con las narrativas de las víctimas, lo que les permitió ponerse en el lugar del otro y hacer memoria histórica, Freire al respecto afirma que: “[...] la

tarea de educar solo será auténticamente humanista en la medida en que produce la integración del individuo a su realidad nacional [...]”.<sup>24</sup>

Es necesario mencionar la posición de la E9:

Escuchar a las víctimas me hizo aterrizar, porque ya no era en la tele que se decía lo que había pasado, ni eso lo estaba leyendo de un libro, era mirar cómo esas historias eran tan verdad, porque ya era un testimonio, era escuchárselo a quien lo había pasado, experimentado, entonces me daba mucha tristeza, en realidad me movió muchos sentimientos acá dentro de mí, me dejó un aprendizaje que tampoco se me borrará.

Disponer el corazón para escuchar las historias de quienes vivieron el conflicto, rompe las estructuras de maneras tradicionales de enseñar, se debe atender a los requerimientos de una formación que permita reinventar esas formas, garantizar aprendizajes empáticos, efectivos y relevantes, que aporten al desarrollo de las potencialidades no solo cognoscitivas sino humanas. En este sentido Jelin plantea:

¿Cómo se genera la capacidad de escuchar? No se trata de la escucha «interna» de quienes comparten una comunidad y un nosotros. En esos ámbitos, la narrativa testimonial puede a veces ser una repetición ritualizada, más que un acto creativo de diálogo. Se requieren «otros» con capacidad de interrogar y expresar curiosidad por un pasado doloroso, combinada con la capacidad de compasión y empatía. Sugiero que la «alteridad» en diálogo, más que la identificación, ayuda en esa construcción.<sup>25</sup>

En el transcurso de la investigación, también nace la idea de acercarse al espacio Territorial Aldemar Galán, ubicado en la vereda La Barca, a 20 minutos de El Estrecho, inicialmente porque dos de los integrantes del grupo vivían en este Espacio, puesto que miembros de su familia, como sus padres o hermanos pertenecieron al grupo guerrillero. Como segunda instancia porque existían señalamientos y estigmatización, influenciando en los estudiantes una actitud de rechazo, por lo cual les daba miedo acercarse a la zona, tenían ciertas resistencias provocadas por comentarios expresados incluso por sus padres, puesto que el contexto de violencia había causado mucho daño en los habitantes de la región, protagonizadas en gran medida por grupos guerrilleros, primera causa del rechazo y la

---

<sup>24</sup> Paulo Freire. *La educación como práctica de libertad*. (Siglo XXI Editores, 1997), 14.

<sup>25</sup> Jelin. *Los trabajos de la memoria*, 86.

inconformidad de la reubicación de este ETCR en El Estrecho.

La primera medida para mitigar este tipo de reacciones fue crear espacios donde se extinga el rechazo y se inicie un proceso de inclusión social, la manera de lograr esto fue entrar en diálogo con los excombatientes, conocer también sus realidades, sus historias y relatos testimoniales, así se empezaron a realizar varios encuentros, talleres y ensayos. Fue en el desarrollo de estas actividades, que de manera natural y fluida los mismos excombatientes expresaron su deseo de participar en el grupo de teatro, el arte estaba logrando el convivio de diferentes historias, bajo un mismo propósito: la memoria para la paz.

Esas primeras visitas al ETCR, abrieron los caminos para potenciar una conciencia y un sentir provocado por la empatía y a la vez generar espacios donde los estudiantes pudieran escuchar y ser escuchados, algo que se saliera de los parámetros de actividades típicas de una clase, romper el miedo, conocer la realidad de los excombatientes y desaprender los estigmas y prejuicios que en un inicio los llevó a la discriminación.

La reconciliación se da una vez se reconoce la realidad que vivió el otro, al respecto Navia y Hernández expresan: “La reconciliación debe reconocer a todos los integrantes de la comunidad política y propender por la aceptación del otro y el compromiso de prescindir de la violencia...”<sup>26</sup>

Esto se observa en las palabras expresadas por algunos estudiantes después de participar en esta actividad, dialogar en el ETCR y conocer sus historias de vida. Al respecto E2 manifiesta:

Los excombatientes tuvieron historias muy duras en sus vidas, que son personas que sienten y que algunos les tocó estar allá porque eran muy pobres y no tenían más oportunidades o porque los obligaron y que todo eso malo lo querían cambiar. Mirar el lugar en el que les tocó vivir y que los sacaron del anterior Espacio Territorial, o sea, cómo le digo, era como que ellos le estorbaran a la gente, a una sociedad.

El compartir desde lo cotidiano, charlar de las actividades que a diario hacían, sobre sus proyectos productivos, como la siembra de limón, que con agrado les indicaba “Piolín”, uno de los excombatientes, que prefirió siempre ocultar su nombre y que una vez ganada la confianza lo

---

<sup>26</sup> Ángela Navia López y Romel Armando Hernández. “Reconciliación democrática, reconocimiento y superación de la violencia”. *Ciudad Paz-ando*, 12(1), (2019): 14. Doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.13082>

llamaban con gracioso acento por su tierno apodo, tan contradictorio al gesto de seriedad y dureza que expresó en el primer encuentro, apodo que no refleja el dolor que carga su historia, que con pausa fue contando a lo largo de la obra.

Momentos como esos y el preparar junto a doña Virginia un plato de mazamorra o arroz con leche en su pequeña concina reforzada con cartón y plástico, les hizo notar que no era fácil enfrentar la decisión de dejar las armas y aferrar en sus manos a veces las palabras y gestos de odio de una sociedad poco preparada para un verdadero acuerdo de paz.

La E9 expresó:

Pues después de escucharlos o de compartir con ellos, como, por ejemplo, cuando en uno de los talleres que hicimos en el ETCR, nos enseñaron a hacer arroz con leche, o sea cocinamos, ver su realidad, lo que contaban, o cómo se sintieron cuando llegaron a ese lugar, me hizo entenderlos, me hizo verlos más cercanos, más humanos.

Con la obra se hicieron memorables ciertos impactos y al mismo tiempo se generaron acciones de cambio, de resiliencia, se fortaleció la capacidad que tienen las comunidades y las personas para superar dichas dificultades, proyectarse, recuperarse y reconstruirse gracias a su propia experiencia, sin duda alguna proyectar la memoria histórica del conflicto desde el teatro, como herramienta pedagógica, ayudó no solo a los estudiantes o personas afectadas, sino al que escuchó y presenció la obra. Es importante evocar lo mencionado por Magda Gonzales (2021):

[...] Es clara la relación que se teje entre el arte teatral y la memoria de las víctimas. “El lenguaje artístico contribuye a narrar lo inenarrable, lo indecible, lo impensable de la tragedia” (Sánchez, 2019), como se afirmaba, el teatro es un lenguaje que se nutre de las memorias, que necesita de las emociones de los actores y desde allí logra impregnar a los espectadores de inquietudes. (p. 48)

En este sentido se evidencia la importancia de hacer memoria histórica a través del teatro, de enseñar esa memoria, primero porque la voz de las víctimas será visibilizada, segundo porque el entendimiento de un conflicto debe partir desde la sensibilización y la conciencia de la verdad de esos hechos y las noticias no tienen ese componente, ni la información suministrada como simple dato en una clase para ser evaluada después con un examen. Como lo señala el E4:

Pues considero que con la obra de teatro entendí un poco más porque ahí se reflexiona de una forma como más sintiendo, porque sabemos lo que esas víctimas vivieron, a veces nos enseñan sobre algunos hechos ocurridos, por ejemplo que pasaron algunas masacres, pero eso no nos lleva a ponernos en los zapatos de los demás, en cambio con la obra yo no solo aprendí sino que pude entender, sentir, por ejemplo, a mí me tocó representar a un niño que había sido reclutado de acá de la zona, entonces eso que yo decía, que yo actuaba pues me dolía, porque era ponerme a pensar en lo que pudo sentir ese niño y su familia, eso para mí me pues tocaba mi corazón.

El acercamiento con las realidades que se viven en un territorio debe darse desde otros sentires, desde otros diálogos, esto facilita el vínculo afectivo con la historia personal, familiar y local, además de consolidar las raíces históricas de una región.

Así lo señala Juana López: Lo interesante de todo esto es que en el teatro de la memoria hay una intención de verdad y de cercanía con la realidad histórica. Esto genera un efecto adicional. Mueve a los espectadores a preguntarse: “¿cómo es que no sabía sobre esto?”.<sup>27</sup>

El E2, reconoce la importancia del teatro para visibilizar lo acontecido en su territorio, y la forma de despertar ciertas mentes que no son conscientes de la realidad que se viven en otros contextos de su país. Él refiere exactamente:

Considero que es muy importante que, con este tipo de actos como el teatro, se sigan contando las historias de una manera diferente, para que la gente haga conciencia de las cosas que suceden en otro tipo de lugares, creería yo que sería mucho mejor si los profesores o la comunidad realizara este tipo de actos y mostrarle al resto del país de otra forma las historias que han sucedido en el territorio.

Una experiencia a resaltar dada durante el proceso, es la de la estudiante a la cual llamaremos “Esperanza”, de manera simbólica, por motivos de seguridad. La estudiante tras el asesinato de uno de sus amigos y un vecino, buscó en el teatro una forma de refugiar a su alma y en memoria de ellos abrir un espacio para que lo sucedido no quede en el olvido, por lo cual tras su propia iniciativa propone agregar una escena para la obra donde se

---

<sup>27</sup> Juana López. “El teatro como generador de memoria colectiva: Una mirada al Centro Nacional de Memoria Histórica y al Festival Entreacto 2017”. (Tesis doctoral, Universidad del Rosario, 2021), 58.

toque este hecho tan lamentable para ella y su comunidad. Lo que sucedió con su amigo y su vecino fue lo siguiente:

Cristhian Felipe Caicedo y Maicol Ibarra, estudiantes del colegio Municipal del corregimiento de Santa Lucía – Leiva, Nariño y quienes vivían en las veredas Mamaconde y Papayal Balboa- Cauca, fueron asesinados en el Municipio de Leiva, un 9 de agosto de 2020, por ir a entregar una tarea. La vida y el tiempo para ese entonces estaba cercada por el Covid-19, las clases presenciales las había remplazado el WhatsApp, Cristhian y Maicol, no encontraron otra forma que ir hasta Leiva en la búsqueda de su profesora, sin presentir que de paso la muerte los encontraría a ellos. Dos hombres con fusiles los interceptaron, tras varios disparos sus cuerpos caen en plena carretera, frente a todo un pueblo, que mordió el miedo entre el silencio de sus labios, Cristhian y Maicol quedaron inertes sobre la tierra que empolvó sus rostros, sus recuerdos, su tarea.

Esperanza con una expresión de dolor atemorizada, intentó afanosamente limpiar el llanto que cayó sobre el nombre de su amigo escrito en un cuaderno y quiso pronunciarlo desde el teatro, acto que para ella significaría vida, aunque todo le hablara de muerte. Es así como nace la idea de hacer una escena en homenaje a su memoria, pero la pandemia no iba a permitir que se pudiera presentar en algún colegio o lugar y lo que ella necesitaba era poder gritarlo, se crea entonces el cortometraje: La Tarea, que fue difundido en varias instituciones del Municipio.

La respuesta de la estudiante ante este hecho, fue el teatro, vehículo de su dolor y su memoria, la y los estudiantes miraron en el teatro la forma de visibilizar muchas historias, de canalizar el dolor. Se diría que desde el arte se logra hacer una reparación simbólica para las víctimas y que ese sentido de denuncia que le da el teatro a la memoria se debe evocar en la escuela, como bien lo menciona López:

Así, la puesta en escena de hechos de violencia se convierte, sin que ese haya sido necesariamente su propósito original o principal, en un acto de denuncia y en una acción de lucha contra el olvido o el dominio sobre la memoria.<sup>28</sup>

Es importante mencionar la respuesta de Esperanza, identificada como

---

<sup>28</sup> López. “El teatro como generador de memoria...” 60.

E5:

Yo con el teatro pude sacar ese dolor que me causó la muerte de mi amigo Cristhian y también la de su compañero Maicol, yo no podía creer que eso había pasado, yo no le miento, sentí un miedo terrible, pero algo tenía que hacer por mi amigo, porque él no merecía eso, no se podía dejar así las cosas, pero acá en la zona muy difícil hacer marchas y esas cosas, porque habían amenazas, pero yo con el grupo Memoria y Paz pues aprendí que para eso era el teatro, para poder decir las cosas que sentíamos y que nos dolían. Por eso le dije a usted que en la obra que estábamos haciendo metiera el asesinato del amigo mío.

“Quién dijo que todo está perdido Yo vengo a ofrecer mi corazón”.<sup>29</sup> La memoria de Cristhian y Maicol quedó inmortalizada en el corazón que ofreció Esperanza y los demás integrantes del grupo, que en plena pandemia y sin conocerlos, decidieron apostarle al arte de hacer memoria con el teatro.

### **6.3. Construcción de Memoria Histórica desde el ejercicio teatral**

Con la aplicación del instrumento Mapa Cuerpo al grupo focal, se pudo observar los impactos que dejó en los estudiantes participantes el ejercicio teatral, a través del cual se abordó el conflicto armado ocurrido en la región.

¿Por qué el cuerpo? porque lo que el alma siente el cuerpo lo proyecta, lo que se vive y se piensa se deja notar en ciertas partes corporales, pensar el cuerpo como un territorio es hacer visible los conocimientos y sensibilidades que se tiene sobre el conflicto armado.

Disponer los sentidos corporales que permitan abrir el conocimiento cognoscitivo del conflicto a un conocimiento sensible y humano, en este sentido en la guía denominada “Los caminos de la memoria histórica” se expone que:

Cuando las personas han pasado por experiencias de violencia física o emocional, estas quedan en el cuerpo. Para que esa memoria de dolor y de horror no se quede instalada en la vida personal y comunitaria, se debe realizar un trabajo desde el interior de las personas y las comunidades, una pedagogía que nos encamine a descubrir rutas para conectar con la vida. En el país, y en todo el mundo, existe evidencia suficiente para demostrar

---

<sup>29</sup> Fito Páez, “Yo Vengo a Ofrecer mi Corazón”, 1985. Tomado de Yo Vengo A Ofrecer Mi Corazón - Letra - Fito Páez - Musica.com

que hasta los peores recuerdos tienen un poder limitado sobre la capacidad de la vida para retomar su rumbo.<sup>30</sup>

Así se evidenció en el grupo focal:

Nuestro cuerpo recuerda el conflicto armado, como unas heridas que nos marcan para toda la vida, por eso para representar la siguiente historia escogimos las piernas, en las piernas quisimos representar la historia de Viviana, estudiante de acá del INEDER, a quien un paramilitar la pretendía y pues ella no quería estar con él, pero ese paramilitar no entendía y no entendía, entonces una noche que ella estaba lavando su uniforme en el patio de la casa ese hombre entró y la mató. Dibujamos su historia en la pierna de este mapa cuerpo porque para nosotros representa el camino hacia el colegio, el camino también hacia el futuro, porque acá pues nos formamos para ser alguien en la vida, entonces a ella como a muchos jóvenes les cortan ese camino. Esa historia la presentamos en la obra y fue un lindo homenaje a nuestra compañera.

Los participantes sienten este acontecimiento en su cuerpo, tomando en consideración la situación que se vive en su colegio y el papel que este juega en un contexto de conflicto armado, que los sitúa como blanco de una realidad en la que no pidieron estar.

Otra afectación el grupo la evidencia en los brazos, figurando en ellos al río Patía, como lugar en el que han desaparecido a muchos cuerpos, una realidad que no solo pasa en este territorio, sino en muchos ríos del país. Como se indica en *Las rutas del conflicto armado*:

La práctica macabra de desaparecer cuerpos arrojándolos a los ríos de Colombia, perpetrada por grupos armados, podría tener más de 60 años. La larga historia de desaparición forzada tiene dos caras: la del horror y el dolor por las vidas destruidas de miles de familias víctimas; y la de resistencia y abnegación por aquellas personas, sobre todo mujeres, que han emprendido la búsqueda incansable de sus desaparecidos. Luchan para que aquello que permanece oculto en el fondo del río emerja con decisión y verdad a la superficie. El reportaje *Las mujeres y el río* relata ampliamente esta batalla contra el olvido<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. *Los caminos de la memoria histórica*. (Bogotá, CNMH, 2015), 86. Obtenido de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/cajaHerramientasMaestros/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>

<sup>31</sup> “Más de mil cuerpos recuperados en 190 ríos”, en la web oficial de Rutas del Conflicto. Párr. 17.

### Los participantes lo expresan así:

Bueno, hemos decidido tomar los brazos como si fueran el río Patía, porque a muchos cuerpos de esta zona y de partes cerca de acá, los han tirado a este río, sean la guerrilla o los paras, por ejemplo, a la tía de una de nuestras compañeras la asesinaron, un guerrillero la mató y este la echó al río, cuando fueron a verla solo encontraron las chanclas que había dejado en la orilla del río, es lo único que les quedó de ella, nunca pudieron encontrar su cuerpo, algo que afectó a su familia y a la comunidad porque era muy conocida, el río que para nosotros era de juego, de divertirnos, de ir a nadar, da miedo, ya poco podemos ir solos y eso da pena porque el río era parte de los habitantes de acá, allá íbamos sin tener que pagar nada, porque era nuestro. Esas cosas que pasan aquí también las mostramos en la obra y así podíamos llamar a la gente del pueblo a que no sean indiferentes.

Lo que se puede observar después del ejercicio teatral es la conciencia generada en los participantes, la manera de identificar los daños causados a su territorio y cómo estos repercuten en ellos, permiten que la memoria histórica generada tome sentido, porque recuerdan con conciencia, desde una memoria que hace un llamado a la no repetición. La interiorización de esos hechos les ayudó a crear una crítica y evidenciar las repercusiones que traen estos actos, ya no los ven aislados, como, por ejemplo, el hecho que expresen que por estos acontecimientos ocurridos en el río, éste dejó de ser un lugar de diversión, ya no es confiable, deja de ser parte de ellos y eso les duele, permite observar que ya no normalizan lo que pasa a su alrededor, porque ellos tienen que ver con su territorio y su territorio con ellos.

Las apreciaciones generadas particularmente en este grupo, que cuando inició el proceso eran de grado sexto (actualmente están en noveno) son enriquecedoras porque es un aprendizaje adquirido y transmitido dentro del grupo de teatro, donde aprendieron de sus demás compañeros de grados superiores, quienes eran los que más se interrogaban, discutían, aportaban y asumían ciertas responsabilidades, a pesar que en los inicios estos participantes eran un poco tímidos y callados, el ejercicio teatral provocó en ellos esa madurez en su forma de percibir el mundo que los habita. Así lo dejan notar cuando expresan cómo sintió su cuerpo el ejercicio de desarrollo teatral:

---

Acceso 15 de septiembre de 2022, <https://rutasdelconflicto.com/rios-vida-muerte/especial/mil-cuerpos.html>.

Bueno primero recordamos la curiosidad y a la vez el miedo y los nervios que sentíamos, porque muchos no habíamos hecho teatro, entonces no sabíamos si íbamos a poder, después cuando nos dijeron que era también con excombatientes, pues pensamos que eso era como raro y a la vez teníamos miedo, porque sinceramente no sabíamos cómo ellos eran, o sea siempre se nos había hablado mal de ellos. Después sentimos mucha tristeza al escuchar sus historias, además que eran muy normales. Esos sentires lo dibujamos en el corazón porque nos conmovió y obviamente también las historias de la gente del pueblo y de algunos compañeros. Cuando hicimos nuestra primera presentación que fue acá en el INEDER, pues era muy emocionante, porque además la mamá de la estudiante que mataron los paramilitares estaba acá, la invitamos a vernos, y ella lloraba, pero a la vez nos agradecía, entonces es muy bonito, nos dio esperanza. Ya fuimos aprendiendo a que no importaba lo buen actor o actriz, sino que teníamos que ser muy humanos y aprendimos muchas cosas de la región, con todo eso nos fuimos a Pasto, allá la experiencia fue una locura, porque llevamos además nuestra música en la obra y la gente se paró a aplaudirnos, eso nos dio una emoción gigante, ver a esa gente que le gustó lo que hicimos nos hizo llorar de la alegría.

#### **6.4. Memoria Histórica como reconocimiento del otro/otra**

La memoria histórica como el reconocimiento del otro(a) se evidenció cuando las acciones y actitudes de los participantes acogieron un dolor que partía de un sentir individual, para hacerlo colectivo, logrando un tejido de emociones que no se quedaron en soledad, el compartir en el escenario el recuerdo del otro, su afectación, hizo que el otro(a) tuviera un lugar visible entre sus vidas. El romper el silencio y compartir un hecho que se había guardado por mucho tiempo, tuvo reciprocidad e hizo eco en los corazones de los demás, para determinarlo y desde esa determinación la reivindicación de unos derechos. El acto de escuchar generó una empatía emocional, no se escuchó para verificar, sino para validar el sentir de ese otro(a).

Bárcena y Mèlich plantean que:

Después de Auschwitz la verdad que hay que contar es la verdad trágica. A través del arte y de la escritura, a través de los relatos y las narraciones que nos ponen en contacto con la memoria del dolor, con las lágrimas de la memoria, esa verdad esencial nos pone en situación de poder narrar lo que ocurrió, una posibilidad que surge cuando aceptamos el reto de mirar

cara a cara al rostro del Mal, de soportar la mirada del Mal<sup>32</sup>.

Esa verdad expuesta en Bárcena y Mèlich, que concreta el dolor del otro, se observa en la experiencia vivida por el EI:

Creería que el acercamiento a la memoria histórica por medio del teatro, nos enseñó mucho, ya que, pues solamente la teoría o que te cuenten, creo que no te pone tan al tanto sobre lo que sucede, yo creería que un ejercicio como este que hicimos de teatro te abre los ojos, te llevan a la realidad de lo que en verdad pasó o sigue pasando con el conflicto armado en Colombia y acá en EL Estrecho, y pues que eso guarda mucho dolor.

Es importante evidenciar que dentro del ejercicio no todos hablaron, algunos se mantuvieron en silencio, guardaron sus historias en lo más profundo de su ser, como es el caso de Carlos, un integrante del grupo, quien cuando se creó la obra teatral no expresó mucho sobre su vida, algo que el grupo supo respetar muy bien, pero en el segundo momento en el que se recogieron los impactos de esta experiencia contó un poco su historia, dándose cuenta de que el dolor que había experimentado también otros lo habían sentido, Carlos se reconoció en el dolor que el otro había sentido, porque él también lo experimentó en su propia vida, los dos habían llorado por algo muy similar, algo que marcó a Carlos, quien lo expresa de la siguiente manera:

Con la obra sentimos diferentes emociones diferentes cada uno, sentimos alegría, tristeza, paz, nostalgia, vivimos momentos memorables. Alegres porque es algo que nos hace hacer porque comprendimos que con esto podíamos aportar a las personas que habían sufrido a causa del conflicto armado, también nos sentimos tristes porque nos metimos en los zapatos de quienes les sucedió esto, memorable porque pudimos recordar algunos hechos dolorosos, además en particular yo me sentí identificado, porque tuve muchos familiares que murieron así, como por ejemplo el asesinato de mi hermana, ella era excombatiente, tuvo que irse a los acuerdos de paz, ella estaba muy triste no quería alejarse de su familia. Después de unos meses escuchamos la noticia de que había habido un conflicto, un bombardeo por donde ella estaba y nosotros la buscamos, mi mamá mi papá, pasó el tiempo y un año después dijeron que habían encontrado el cadáver de ella, pero estaba en solo los huesos. Entonces con el teatro yo sentí paz, pude liberarme de ese dolor que lo tenía en silencio, porque me identifiqué con las historias que contaban otros excombatientes y compañeros, mi corazón se quitó un peso porque era como hacerle

---

<sup>32</sup> Bárcena y Mèlich, *La educación como acontecimiento ético...*, 58.

memoria a mi hermana, aunque yo no dije sobre esto nada, pero me sentí acompañado.

Se resalta el hecho de que la memoria histórica no es un proceso lineal que suma conocimientos, que narra el pasado para dejarlo estático, sino que va mucho más allá, porque reconoce una historia de dolor, pero desde la empatía, crea lazos humanos muy importantes para la transformación de una sociedad. Evocando las palabras de Juan Carlos Quitian y Armando Rojas:

La memoria histórica cumple la función de “la recuperación socioafectiva de personas y comunidades” (Gaborit, 2006, p. 671), transportando el pasado al presente de manera consciente, y así, la experiencia que han vivido las víctimas y victimarios no sea ajena a aquellos que han sido espectadores directos o indirectos de las situaciones objeto de recuerdo; como lo afirma la ley 1448 de 2011 en su artículo 149 de la ley de víctimas y restitución de tierras, la memoria histórica se usa como un instrumento social “con el fin de no repetir hechos victimizantes” y el no olvido del pasado, para que el mismo país no se vuelva cómplice de los hechos que lo han marcado, que han generado terror y horror, y así evitar el silencio, y evitar la participación en el anonimato de la mayoría de las víctimas que ha arrojado y dejado a la deriva el conflicto armado colombiano.<sup>33</sup>

Para estos autores ese reconocimiento que permite el ejercicio de la memoria histórica, determina al otro, lo hace real, porque esa historia está en su ser y no en los libros:

[...] En el espacio del reconocimiento, que tiene como uno de los mediadores el arte de escuchar para garantizar la dignidad que han perdido algunas personas a causa del conflicto armado colombiano por el anonimato, el silencio y el olvido que nace del memoricidio que vive la misma sociedad, por lo tanto, se hace indispensable el realizar ejercicios de memoria histórica.<sup>34</sup>

Una memoria histórica que la construyeron los estudiantes, la aprendieron y aprehendieron, sintieron esa memoria la acogieron en sus vidas, el teatro ayudó mucho en esa sensibilidad. Así lo expresa el E4: “fue con el teatro donde yo pude aprender que esta realidad que se vive por culpa del conflicto armado es cruel, tan cruel que no se puede permitir que

---

<sup>33</sup>Juan Carlos Gómez Quitian y Armando Rojas Claros, “La memoria histórica: Camino de reconocimiento de la alteridad en el conflicto armado colombiano”. *Reflexión política*, 22, no. 44, (2020): 91. DOI: <https://doi.org/10.29375/01240781.3713>

<sup>34</sup> *Ibíd.*

algo así pase nuevamente, no más víctimas.”

Si bien es cierto el estudio se concentró en los estudiantes, también se realizaron algunas entrevistas a los profesores, con el ánimo de enriquecer los objetivos de la investigación, conocer sus percepciones de cómo vieron la experiencia y en específico el aporte del teatro en la construcción de la memoria histórica. Dentro de estas apreciaciones, una de las respuestas de los profesores, dimensiona la enseñanza de la memoria histórica a través del teatro como una forma más humana de acercar a los estudiantes a lo que se vive en la región y el país, admitiendo que se sensibiliza al relacionarlos con el dolor de sus compañeros de grupo, al respecto expresó:

Considero que este proceso llevado a cabo en nuestra institución formó en los estudiantes una enseñanza que, si bien es cierto, a algunos lastimosamente se la dejó la vida, a otros no los tocaba por más que fueran hechos que ocurrían en la región de manera recurrente, en esta medida lo que hizo el teatro en ellos, lo que pudimos notar, es que los humanizó, los despertó, los hizo ponerse en los zapatos de sus demás compañeros, víctimas, excombatientes, vecinos y eso fue muy valioso, eso hizo que ellos pudieran aprender esto para toda su vida, por eso miramos que era necesario que se siguiera dando en nuestra Institución, de ahí el hecho de que se consolidara como proyecto de Servicio Social, que en primera medida es para quienes cursan grado decimo, pero esto no hace que se le cierre las puertas a los demás estudiantes, al contrario, se los acoge y son los alumnos de decimos quienes ayudan a transmitir esos saberes.

Esa empatía descubierta en las palabras del profesor, vista como una alteridad que permite sobrecoger al otro que quizá por la indiferencia tan marcada no se permitía ver lo que a los demás les acontecía, con la enseñanza de esa memoria histórica, como bien lo dice, lo que se logró es que “los humanizó”. En este sentido, otra de las respuestas de uno de los profesores fue:

Lo que pude apreciar en mis estudiantes, aparte de sus ganas de seguir en el grupo, de aprender, fue notar lo maduros y consientes que se notaban al tratar estos temas, que le dieron la seriedad que se merecen historias como estas. A veces trabajar en el aula la memoria histórica se convierte en algo repetitivo para ellos, lastimosamente debo decir que en ocasiones pasa, porque se miran evaluados, pero con esta experiencia que toma al teatro para acercar a estos joven a temas tan sensibles, pues se nota que el cambio es del cielo a la tierra, porque ellos se miran ya en la realidad de los demás, y eso es lo valioso, eso fue lo que hizo que estos jóvenes aprendieran de otra manera, yo sé, estoy seguro que eso no se les olvidará jamás.

En ese acontecimiento que se da al “ver la realidad de los demás”, se indagó sobre la apreciación que tenían de los diálogos y acercamientos de los estudiantes con las personas del ETCR, porque el excombatiente también tiene una historia que contar, una historia relacionada con la memoria de un conflicto armado en Colombia, humanizar esa historia que ha sido por mucho tiempo estigmatizada también es un deber, porque se ha quedado en que son “matones” por lo cual no se les puede garantizar nada, más que la muerte, el destierro o la cárcel. Frente a esto, en la determinación de ese otro que es un excombatiente, una de las respuestas fue:

Frente al acercamiento extra-aula con los excombatientes, pienso que nos dieron una lección, porque lastimosamente nosotros mismos llegamos a advertirles a nuestros estudiantes que era mejor no acercarse a la zona, nosotros mismos los llenamos de rechazo, los pusimos en contra, ¿por qué? porque lastimosamente en nuestra región la guerrilla hizo mucho daño, pues no voy a decir que solo ellos, obviamente hubo, hay más grupos que aquí se posesionaron e hicieron estragos, pero pues uno de los protagonistas fueron las FARC. Entonces que le puedo decir, nos dieron una lección, los estudiantes, usted, los excombatientes, las víctimas, una lección enorme, la cual es hacer una tregua y dejar de verlos como antes, de reconocer también su sufrimiento, que son personas que merecen una oportunidad y de ellos nuestros estudiantes también aprendieron, también notaron lo duro de sus vidas.

Romper barreas es fácil, estigmas, señalamientos, rótulos, cuando de por medio hay actos que intentan humanizar más que cambiar a la fuerza lo que se cree que está mal.

Desde el teatro se cerraron las brechas que trae el silencio y el olvido, se pudo acercar a los y las estudiantes a su territorio, al otro que tuvo rostro de víctima, excombatiente, estudiante, vecino, desconocido, se consolidó una Memoria Histórica de la región con un tejido de voces hechas cuerpo en escena, donde aprendieron a sentir y compartir, la vida sucedió entre ese convivo, el telón de este acto se baja para dar inicio a nuevas historias llenas de memoria y paz.

## **Conclusiones**

Construir Memoria de un pasado conflictivo es un reto para la sociedad colombiana. En este reto se ubican los escenarios y procesos educativos, en todos sus niveles, como escenarios que construyan paz y que aporten

en el tránsito hacia otro estado de cosas diferentes a la conflictividad bélica. En este escenario es necesario, también, pensar en diferentes estrategias. No se trata de procesos educativos que miren la educación de manera simple o lineal, en una transición se requiere de procesos educativos integrales: que generen conocimiento y, a la vez, sensibilidades, empatías, reconocimiento del otro etc. Es en esas estrategias que se posiciona el teatro como herramienta que puede facilitar estos elementos al tener un componente altamente corporal y sensitivo.

No es menor el actual marco normativo en Colombia, descrito en el respectivo marco, que insta a las escuelas a generar cátedras de paz, hablar de conflicto, generar memoria y, en la actualidad, acoger los hallazgos del informe de la Comisión de la Verdad. Es por eso por lo que este proceso de memoria realizado en la I.E de Desarrollo Rural El Estrecho Cauca fue un esfuerzo por encaminar las discusiones sobre educación y pedagogía en esos restos.

Ahora bien, en las discusiones teóricas sobre Memoria Histórica se refería como un proceso de interpretación y aprehensión del pasado que reviste tensiones y disputas. Una de esas disputas, por ejemplo, es contra la negación o el olvido. Esta investigación develo que otra disputa es contra la indiferencia y los imaginarios estigmatizantes. La primera alimenta el olvido. Incluso en una zona altamente conflictiva como lo es El Estrecho Cauca, también se evidencio desconocimiento sobre el conflicto y cierta apatía sobre el mismo en algunos estudiantes. La segunda es una de las memorias que se pretende imponer: está determinada por la visión del enemigo interno y, por ende, por las ideas dicotómicas: el bueno y el malo. Esta es una memoria que se aleja de aportar a la reconciliación y reconocimiento de la otredad.

En ese contexto, la construcción del proceso de Memoria Histórica que emergió de este proyecto, disputa contra ambos elementos. Como se expuso en los resultados, ante el desconocimiento sobre el conflicto o apatía, el proceso de creación de la obra teatral cambió ciertas perspectivas: no solo evidenciaron los mismos estudiantes que desconocían el conflicto, también generaron sensibilidades sobre el mismos y empatía con compañeros(as) que si han sufrido en carne propia el conflicto. Ante los procesos de estigma el acercamiento a la ETCR e incluso el elaborar la obra de teatro conjuntamente fue determinante en el cambio de percepción sobre los excombatientes.

Otra de las disputas sobre el relato e interpretación del conflicto es los relatos oficiales y centralistas. Como se dijo, la memoria histórica no solo es la que hace El Estado y sus instituciones. Por el contrario, las de mayor riqueza son las que hace las propias comunidades. Son de mayor riqueza porque son las que emergen desde sus propias realidades. Este fue el caso del proceso de memoria creado: se hizo de la misma realidad y contexto donde se ubica la escuela, desde las mismas historias de los estudiantes y la gente que vive en El Estrecho. No es una memoria impuesta. Podría afirmarse que es una memoria de tipo territorial, es decir, una memoria desde y para los propios territorios.

Este proceso fue posible gracias a la sensibilidad que generó el teatro. Desde las técnicas y ejercicios teatrales se dispuso toda la corporalidad y emotividad de los y las participantes. Permitió interactuar con el otro y actuar el papel de otro. Como se expuso en los resultados, el haber participado del proceso de creación teatral implicó para la mayoría de los participantes un antes y un después en sus vidas. El teatro permitió reconocer historias individuales, sus dolores, sus historias y, a partir de él, elevar un relato colectivo sobre los impactos del conflicto armado en sus vidas y en su territorio.

En la investigación también se develó como el teatro, mediante la experiencia en todo el proceso de creación, es un catalizador de emociones: al reconocer y narrar historias individuales permite hablarlas, sentirlas, expresarlas. En esta investigación se evidenció procesos de catarsis que vivieron algunos estudiantes en el proceso e incluso después. Se puede concluir, entonces, que también es un puente para posibles terapéuticos o de catarsis individual o colectiva.

Adicional a esto, el teatro se posicionó, en este caso, como una herramienta más allá del grado o nivel académico, porque recordemos que el grupo se conformó con estudiantes de diferentes grados. Esto no implica generalizar para futuras experiencias, pero sí afirmar que más allá del año de escolaridad, sus estrategias e impactos sí son óptimos para cualquier edad o grado cuando se trata de este tipo de objetivos.

En conclusión, generar procesos de Memoria Histórica es una tarea fundamental para aportar en la construcción de paz. Es un proceso polifónico y es ideal que sea territorial. Es decir, que emerge desde su propia realidad. En escuelas que están en medio de la guerra, como la I.E del Estrecho, se debe comprender la heterogeneidad de la población

estudiantil y los retos mayores en los procesos educativos. No es lo mismo hablar de paz o reconciliación en escuelas de las grandes urbes que en escuelas como la de este estudio. Reconocer su contexto es importante para pensar las estrategias pedagógicas. En este caso, por ejemplo, se partió de reconocer el contexto particular del territorio de la escuela y sus retos: como el convivir con excombatientes.

Finalmente, ampliando las conclusiones específicas del caso de estudio, la investigación permitió evidenciar la importancia de estudiar y aplicar pedagogías que faciliten el abordaje de los impactos del conflicto y su narración. Esto no solo como una necesidad para Instituciones Educativas que están en zonas conflictivas, es una tarea de la educación en Colombia como requisito categórico que permita forjar un país con memoria y, por tanto, con la determinación de la no repetición.

En esta tarea de las Instituciones Educativas, y de pensar como país las mejores pedagogías para transitar hacia otro estado de cosas, se resalta la necesidad de generar conocimiento sobre el conflicto armado y una narración del pasado, es decir, de memoria, privilegiando las voces de las víctimas y los territorios. En la disputa por la memoria, reconocer el sufrimiento e historia personal es determinante para generar empatía y reconocimiento del otro/otra. Esto sobresalió en el ejercicio de memoria con los estudiantes: no se hablaba de ficción o de algo extraño, se hablaba de las historias propias, de su familia, de su vecino, etc. Además, resulta importante las memorias que emergen desde la propia realidad territorial, con todos los elementos sociohistóricos y culturales, no una memoria impuesta desde el centro del país. Ese es un aporte significativo de este trabajo: el proceso de memoria emerge desde su contexto; la narración escénica no fue la reproducción de un libreto. Esto potenció la interiorización del ejercicio realizado.

En síntesis, el proceso de Memoria realizado en esta investigación, más allá de los resultados concretos como la obra, el material audiovisual ratifica la existencia de nuevas generaciones de hombres y mujeres portadores y constructores de memoria y de paz.

## Referencias

“Más de mil cuerpos recuperados en 190 ríos”, en la web oficial de Rutas del Conflicto. Acceso 15 de septiembre de 2022, septiembre, <https://rutasdelconflicto.com/rios-vida-muerte/especial/mil-cuerpos.html>

- Antequera, José Darío. “Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia”. Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana. 2011. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1467/AntequeraGuzmanJoseDario2011.pdf;sequence=1>
- Bárcena, F., y Joan-Carles Mèlich. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós, 2000.
- Boal, A. *Teatro del oprimido*. Alba Editorial, 2013.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *Los caminos de la memoria histórica*. Bogotá; CNMH, 2015. Obtenido de <https://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/cajaHerramientasMaestros/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *La memoria nos abre camino*. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico. Bogotá: CNMH, 2018. Obtenido de <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/la-memoria-nos-abre-camino-balance-metodologico-del-cnmh-para-el-esclarecimiento-historico/>
- Comisión de la Verdad. *Hay futuro si hay verdad. Informe final. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Colombia Adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Nariño y Sur del Cauca*. 1ª ed., Comisión de la Verdad, 2022, Obtenido de <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Defensoría del Pueblo Colombia. *Alerta Temprana N° 055-19 de 27 de diciembre de 2019*. Obtenido de <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B0-055-19-CAU-Pat%C3%ADa.pdf>
- Dubatti, J. *Introducción a los estudios teatrales*. 1ª ed. Libros de Godot, 2011.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de libertad*. Siglo XXI Editores, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Cartas para quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores, 2010.
- Galtung, Johan. *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz, 1998.

González, M. L. *Arte teatral y memoria, un camino para la transformación de subjetividades en cuatro mujeres víctimas del conflicto armado*, 2021.

Halbwachs, M. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Halbwachs, M. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos, 2004.

Herrera, Martha Cecilia y Jeritza Merchán Díaz. “Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente”. En *Las Luchas Por La Memoria*. Editado por Ricardo García; Absalón Jiménez; Jaime Wilches, 137-156. Bogotá: Editorial Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2012. DOI: 10.13140/RG.2.1.1095.7528. Tomado de [https://www.researchgate.net/publication/255983260\\_PEDAGOGIA\\_DE\\_LA\\_MEMORIA\\_Y\\_ENSEÑANZA\\_DE\\_LA\\_HISTORIA\\_RECIENTE\\_1](https://www.researchgate.net/publication/255983260_PEDAGOGIA_DE_LA_MEMORIA_Y_ENSEÑANZA_DE_LA_HISTORIA_RECIENTE_1)

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España: 2002.

López, J. G. “El teatro como generador de memoria colectiva: Una mirada al Centro Nacional de Memoria Histórica y al Festival Entreacto 2017”. Tesis doctoral, Universidad del Rosario, 2021.

Mora-García, José Pascual. “Aproximación al Museo de pedagogía de la memoria para la Paz”, *Revista Historia de la Educación Colombiana* Vol. 26-27, No. 26-27, (2021):17-37. <https://doi.org/10.22267/rhec.212626.87>.

Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, UNESDOC Biblioteca Digital, 1999, [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa)

Navia, Á. y Hernández, R. “Reconciliación democrática, reconocimiento y superación de la violencia”. *Ciudad Paz-ando*, 12(1), (2019): 9-18. <https://doi.org/10.14483/2422278X.13082>

Páez Fito. “Yo Vengo a Ofrecer mi Corazón”, 1985. Tomado de Yo Vengo A Ofrecer Mi Corazón - Letra - Fito Paez - Musica.com

Prieto Stambaugh, Antonio. *El teatro como vehículo de comunicación*. Trillas, 1992.

Quitian, J. C. G., y Armando Claros. “La memoria histórica: Camino de

- reconocimiento de la alteridad en el conflicto armado colombiano”. *Reflexión política*, 22, no. 44, (2020): 87-96. DOI: <https://doi.org/10.29375/01240781.3713>
- Sáez, A. T. “Teoría y técnica del análisis teatral”. En: Talens, J. et al. *Elementos para una semiótica del texto artístico (poesía, narrativa, teatro, cine)*, Cátedra, 1980.
- Tobar Quitiaquez, Iván Darío. “Pedagogía Social De La Memoria: Un Camino Hacia La Paz”, *Revista Historia de la Educación Colombiana*, Vol. 28-29, No. 28-29, (2022):189-202. <https://doi.org/10.22267/rhec.222929.104>.
- Vargas, Marco. “Reflexiones Generales y Criterios de la educación inclusiva en medio del conflicto”. En *Reencantar la Educación. ¿Cómo la escuela desarrolla estrategias de inclusión para personas víctimas del conflicto armado?*, coordinado por Margareth Figueroa Garzón. Secretaría de Educación del Distrito / Programa por la Paz. CINEP, 2014. Tomado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/server/api/core/bitstreams/e0a34fcf-f632-4cd4-96db-ce2f5443b919/content>.

### **Citar este artículo**

Alvarado M. Deisy J. “El teatro como herramienta pedagógica en la construcción de memoria histórica: una experiencia desde la Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*. Vol. 30-31 No 30-31, (2023): 59-98. <https://doi.org/10.22267/rhec.233030.112>